



# Bibliografía

**MANUEL AGUIRRE ELORRIAGA, S. J.**

**"El Abate de Pradt en la Emancipación Hispanoamericana"**

—Roma, Universidad Gregoriana, 1941.

Interesantísima monografía sobre el contradictorio Mons. de Pradt y su influjo ideológico en nuestra América. Va dividida en cuatro partes. La primera, **Actividad política del Abate de Pradt en Europa**, se abre con un capítulo sobre la vida y actividad política, hasta el tiempo de la restauración, borbónica, de Domingo Dufour de Pradt, "tipo de Abate bullidor, avanzado en las ideas, un poco libre en las costumbres, acuciado de una incoercible aficción a la política". Sus continuos cambios de ideas políticas y sociales, desde Diputado de la extrema derecha en La Constituyente hasta líder liberal, pasando por la amistad de Napoleón, a quien atacó caído. Capellán "del Dios Marte", Obispo de Poitiers, Arzobispo de Malinas, Embajador en Varsovia, sus ataques a Napoleón, su participación en la restauración legitimista, están admirablemente bien estudiados en este capítulo.

En el segundo estudia "al publicista liberal frente a la Restauración y la Santa Alianza". En esta época (1815-1827) "publicó dos, cuatro y hasta seis volúmenes por año" "de política, de temas actualísimos, palpitantes, en el tono de nuestros periodistas en sus artículos de fondo o editoriales". El autor analiza los libros del Abate y la reacción que provocaron, favorable o desfavorable, y especialmente la actitud de las potencias aliadas hacia las obras del inquieto ex-Arzobispo.

La segunda y tercera parte son las más fundamentales e interesantes de esta monografía.

Al **Abate de Pradt paladín europeo de la Emancipación hispano-americana** se estudia en la segunda parte, empezando por el análisis del capítulo 13 del "Antídoto al Congreso de Rastadt" (1798), donde el Abate estudia el problema de las Colonias desde el punto de vista económico y donde "se revela admirador del liberalismo eco-

nómico inglés, antirrevolucionario y no muy amigo de los movimientos emancipadores".

Antes de analizar el P. Aguirre la obra fundamental del Abate **De las tres edades de las Colonias** (1802), hace un luminoso estudio sobre los escritores que influyeron en la formación de las ideas coloniales de Pradt. En seguida se sintetiza la obra antecitada, se exponen las maneras de emancipación propuesta por el Abate, el grado de originalidad de sus ideas y el influjo que sobre el Libertador ejerció la insinuación del Abate sobre la división de Hispanoamérica en 15, 17 o 18 Estados.

En el cap. IV se estudia la idea de Godoy de enviar Infantes españoles como Regentes en vez de Virreyes a América, como también ideas similares de otros personajes de la época, para esclarecer mejor la originalidad o no de las ideas del Abate. El episodio de Pradt y Napoleón, donde aquel le propuso a éste que se apropiara de España, pero enviara al Rey y a su familia a América con el título de "Emperador de América y el Perú", y cómo se negó Napoleón, esperando conquistar también a América para sí. Terminando el capítulo con el viroje de Napoleón, fracasados sus intentos de conquista, a favor de los patriotas americanos.

Cap. V. Se analiza la obra **De las Colonias y la Revolución Actual de América** (1817), "refundición retocada y actualizada de las **Tres edades de las Colonias**" y donde expone como solución al problema de la emancipación americana la intervención de un **Congreso Internacional**; estudiándose el duelo de prensa que produjo la obra, y la reacción y refutación por parte española de ésta y otras producciones análogas del prolífico de Pradt. En todas estas polémicas se le atribuye "la paternidad de tres ideas que iban incorporándose cada vez más al pensamiento europeo: la **teoría de la mayoría de edad de las colonias**... la persuasión de que la libertad hispanoamericana era la salvación económica de Europa y particularmente de Francia; y el proyecto de un Congreso Colonial".

Este proyecto se realizó en parte en la **Asamblea de Príncipes** (Aquisgrán 1819), donde el Duque de Richelieu abogó por una monarquía constitucional independiente en Argentina y Chile bajo un príncipe español; el Virreinato de Nueva Granada y la Capitanía General de Venezuela quedarían sometidas a España, pero con libertad de comercio; para Méjico y Perú no había razón de mediación pues permanecían fieles a España, pero se recomendaba se les diera una libertad **moderada**.

Pero el proyecto fracasó ante la imposibilidad de acuerdo entre las Potencias.

Esta parte termina con los consejos del Abate a los liberales españoles sobre la independencia americana; las ideas de Cha-teaubriand sobre las Monarquías en América; y el **Te Deum** del ex-Arzobispo de Malinas por la victoria de Ayacucho.

La tercera parte: **El influjo del Abate de Pradt en los orígenes del Liberalismo político-religioso de Hispanoamérica**, es, a mi modo de ver, la más interesante, y donde el certero juicio, la profunda erudición y la búsqueda fatigosa y remuneradora de nuevos hallazgos históricos se patentiza más en el P. Aguirre.

Se abre con un interesantísimo capítulo sobre el **Filibusterismo literario** de los publicistas liberales, en su mayoría españoles, radicados en Londres; casi todos, infelizmente, sacerdotes apóstatas o cuasi apóstatas. Analiza y juzga las obras político-religiosas del inquieto Abate **Los Cuatro Concordatos, El Congreso de Panamá, El Concordato de América con Roma**; el influjo de las ideas y de las insinuaciones cismáticas del ex-Arzobispo en las Repúblicas del Plata y Chile, en la Gran Colombia y en Méjico. Para nosotros es particularmente interesante el capítulo de la Gran Colombia, donde se estudian a fondo las relaciones del Abate con el Libertador, y se aportan nuevas cartas inéditas a la bibliografía de Bolívar.

En este sagaz y profundo estudio se ve cómo las ideas fundamentales del liberalismo religioso de **de Pradt**: separación de la Iglesia y del Estado, proceso del nombramiento de Obispos, etc... fueron superados por los de los liberales españoles, más radicales y más concordes con la tradición regalista española. Se estudian en último lugar las refutaciones de las ideas del ex-Arzobispo, que se escribieron en Hispanoamérica principalmente la muy brillante y decisiva del Dean de Lima, Dr. Ignacio Moreno, y cómo estas refutaciones contri-

buyeron a precipitar en el olvido las obras del Abate liberal.

La conclusión del P. Aguirre sobre la influencia de **Pradt** en nuestras tierras es que "esa influencia fué efímera. No tenía raíces en la tradición hispanoamericana. Se fundaba en el prestigio y la popularidad del profeta y el cantor de la Emancipación. Lograda ésta, palideció y se esfumó aquella. Pese a todos sus consejos filosóficos, y a todas sus declaraciones semicismáticas, la América española emancipada siguió fiel a Roma; y la Santa Sede pudo ir fundando, a lo largo del siglo XIX y a través de los Andes, la red de sus Delegaciones, Internunciaturas y Nunciaturas".

En la cuarta parte presenciamos el **ocaso de Pradt**, como político, escritor y hombre; volviendo al seno de la Iglesia, a la hora de la muerte, por una conversión, al parecer, sincera.

Termina la obra con interesantes apéndices documentales, donde, entre otras cosas, se publica la correspondencia del Libertador y el Abate, y la polémica entre de Pradt y Benjamín Constant a propósito de la Dictadura del Libertador.

Me es difícil dar un juicio de esta obra, a cuya génesis asistí durante varios años en Roma; pues, de alabarla como merece y deseo, se resentiría la modestia de su autor, de cuya amistad me enorgullesco. Pero sí puedo decir que en pocas obras he hallado una erudición tan vasta de una época; un juicio tan claro de los hombres, las doctrinas y los acontecimientos; un mayor acervo de datos nuevos e inéditos, aunado a un esclarecimiento mayor de los hechos ya conocidos; y todo esto expresado en un estilo fácil, colorido, brillante y conciso al tiempo mismo, al que le bastan unas cuantas líneas para darnos una descripción neta de una persona o de un acontecimiento.

Ciertamente el trabajo ímprobo del P. Aguirre en los principales Archivos de Europa (Vaticano, Embajada de España en Roma, París, Londres, Malinas, Auvernia) ha dado un fruto selectísimo en esta obra, tesis doctoral presentada en La Universidad Gregoriana, que mereció la más alta calificación y las calurosas y unánimes felicitaciones de los Profesores.

La misma Universidad editó esta obra — honor muy poco común—, incluyéndola en la serie de sus selectas publicaciones. La edición es nítida y correcta, las erratas pueden contarse con los dedos de una mano.

Lo único lamentable es que las circuns-

tancias actuales impidan sea mayormente conocida entre nosotros obra de tanto mérito, pues apenas si habrán podido llegar a nuestras playas una docena de ejemplares.

Pbro. L. E. Henríquez.

**JUAN JOERGENSEN, Don Bosco.** — Editorial Mosca Hnos. Montevideo.

Este libro de Joergensen — escrito en 1929—, es una de las más encantadoras biografías de S. Juan Bosco. A pesar de la dificultad que el autor dice hallar en escribir la vida de S. Bosco; pues "en ella todo es luz, luz sin sombras. Desde el punto de vista artístico, esto significa una dificultad: hay que realizar todo el cuadro sin utilizar más que lo blanco, blanco sobre blanco, luz sobre luz, "los justos", dice el Evangelio, "brillarán como el sol". Pero, ¿quién puede pintar el sol?"; sin embargo Joergensen nos dá un cuadro lleno de colorido, ternura y poesía. El paisaje piemontés, las patriarcales costumbres italianas, y aún hasta las leyendas nórdicas sirven de fondo a "la luz" diáfana de S. Juan Bosco.

Ciertamente este libro no desmerece de modo alguno de la pluma del gran poeta danés y puede parangonarse con honra con sus hermanos mayores — nacidos de la misma pluma — S. Francisco de Asís y Santa Catalina de Sena.

Este "Don Bosco" puede servir a católicos y no católicos; pues estando como están hoy tan en boga las biografías literarias, los no creyentes encontrarán en él una biografía plena de poesía y arte.

Respecto de la traducción, que, como se deduce de una nota de la pág. 59, no es directa del danés, sino retraducción del francés, es en general correcta. Lástima que de vez en cuando se vea afectada por términos rioplatenses que tienen en nuestro idioma sus correspondientes palabras castizas, y se escapen a veces algunos galicismos y hasta algún gazapo gramatical.

Imprimió nítida y correctamente Mosca Hnos. de Montevideo.

L. E. H.

**ANGEL SAENZ, A. R. — Ellas, las cómplices.** — Caracas. Editorial Venezuela 1942.

Un folleto de 87 páginas, nítidamente impreso en la Editorial Venezuela y réplica, por el título y el contenido, del libro publicado hace un año por el mismo autor con el epígrafe: **Nosotros los responsables.**

Once son los temas desarrollados en forma de breves conferencias o disertaciones: **La inferioridad femenina. La hechura y la hacedora del hombre. La mancebía femenina. Fases de la complicidad conyugal. Nuevas complicidades conyugales. Los despilfarros económicos. La frivolidad femenina. Efectos de la frivolidad femenina. La mujer trabajadora. La mujer gobernante. La complicidad de la maternidad.**

Hay en la obra múltiples reflejos del poeta, del orador, del sociólogo y del director del espíritu, que son las características de la labor literaria y apostólica del autor.

Del poeta, por citar un detalle, en el bellissimo epílogo, en que, a base de una reminiscencia patristica, se contraponen a la "Rosa" (María) y la "Espina" (Eva), y sus proyecciones en las dos clases de mujeres de la sociedad moderna.

Del orador, en el epíteto expresivo y la frase contundente, generalmente ágil, a veces áspera y dura como un latigazo.

Del sociólogo, en la preocupación por las repercusiones sociales de los defectos y las virtudes de la mujer contemporánea.

Del director de espíritu, en la tendencia constructiva de la obra, donde no se urgan las llagas con morbosidad enfermiza, sino que se abren para limpiar la carne herida, curarla y sanarla.

**Ellas, las cómplices**, se lee sin esfuerzo, escuece levemente y se cierra con una dulce sensación de quietud espiritual.

M. Aguirre Elorriago, S. J.